



Repsol, Moeve y BP solo garantizan hasta junio el combustible de aviación

Los principales operadores explican al Gobierno que no habrá problemas de queroseno en mayo y que trabajan para salvar el verano

JUAN CRUZ PEÑA
Madrid

Las petroleras españolas trabajan para evitar problemas de suministro de combustible de aviación este verano. Por ahora, las grandes empresas de refinería garantizan el suministro durante el mes de mayo y trabajan para lograr suficiente combustible y evitar problemas de escasez en junio, cuando se incrementa la demanda de vuelos por las vacaciones de verano.

A partir de ese plazo, no se puede descartar nada, señalan fuentes del sector, que advierten de que, si la situación en Oriente Próximo continúa o se agrava, podría haber problemas con el suministro de queroseno ya este mismo verano, lo que podría afectar al bum turístico de España justo en el año que aspira a romper la barrera de los 100 millones de turistas extranjeros. Por ahora, desde las empresas mantienen la calma y aseguran que trabajan para evitar cualquier interrupción, pero no pueden garantizar el suministro más allá de dos meses, dada la problemática geopolítica y los problemas de escasez en Europa, mucho más acusados que en España.

La Agencia Internacional de la Energía (AEI) advirtió la semana pasada de que el Viejo Continente cuenta con queroseno de aviación para seis semanas. España tiene jet de aviación almacenado para 31 días, según la propia AIE. El lunes los representantes de las empresas de refinería españolas (Repsol, Moeve y BP) mantuvieron una nueva reunión de seguimiento con la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica, Sara Aagesen, para trasladar un mensaje de garantía de suministro en mayo y a ser



Un avión de Easy Jet en el aeropuerto de Barcelona, el 13 de marzo. MASSIMILIANO MINOCRI

Las aerolíneas temen el impacto de la escasez en otros países

“El suministro de queroseno de aviación está garantizado en España. Pero si otros países tienen problemas, estos sí podrían afectar a nuestro mercado”, aseguró ayer el presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA), Javier Gándara, que desgranó en Madrid la oferta de asientos por parte de las aerolíneas para la presente temporada de verano, de finales de abril hasta octubre. Las compañías

han presupuestado meses de crecimiento en la demanda de vuelos, a lo que responden con 258,8 millones de plazas hacia o desde España. Tal capacidad puesta en el mercado supone un 5,7% de incremento frente a la temporada de 2025.

Gándara se refirió a “un entorno más incierto que nunca, con novedades cada minuto que tienen impacto en la aviación, el turismo, el coste de la vida y en la economía en general”. El precio del combustible de aviación se ha duplicado desde el inicio del conflicto en Oriente Próximo, mientras que la subida del barril de crudo transita el 60%. “La tonelada métrica

de queroseno ha pasado de 700 dólares a 1.400 y, en ocasiones, 1.500 dólares”, subrayó el representante de las aerolíneas. La tensión sobre los costes que soporta el sector (un tercio se deben al combustible) podría trasladarse al precio de los billetes, se afirma desde ALA, pero ello dependerá de la evolución de una demanda que también se ve presionada por la mayor inflación.

“Si el viajero no pudiera absorber una subida de precios, las compañías tendrían que pensar en otro tipo de ajustes”, explicó el presidente de ALA sin querer entrar en la política comercial de las distintas empresas asociadas. **J. F. M.**

posible en junio, aseguran fuentes participantes en dicha reunión. Para ello, tratan de elevar las importaciones o producir en las refinerías nacionales la potencial caída de lo que llega del exterior, alrededor del 20% del total del consumo. Otra fuente próxima a la reunión añade que sobre esta cuestión también habrá conversaciones entre Aena (el gestor de los aeropuertos) y Cores (Corporación De Reservas Estratégicas De Productos Petrolíferos). Por su parte, fuentes empresariales señalan que ya se observa una presión creciente sobre los precios.

Para evitar problemas, las ocho refinerías españolas están aumentando su producción. En línea con lo anterior también se expresó hace pocos días el consejero delegado de Repsol, Josu Jon Imaz, la mayor petrolera de España y que cuenta con el mayor parque refinero a nivel nacional. Aunque mostró optimismo por la situación de España respecto de otros países, Imaz admitió en un foro organizado por *El Español* que existe riesgo de escasez de carburante en Europa por la guerra de Irán, sobre todo de queroseno para los aviones.

La vicepresidenta tercera quiso lanzar un mensaje de calma tras reunirse con la industria petrolera. Aagesen aseguró que España produce el 80% del queroseno que consume, a diferencia de lo que ocurre en otros países. Garantizó que a día de hoy no hay problemas de escasez pero evitó hacer previsiones a futuro. Más pesimista se mostró ayer el comisario europeo de Energía, Dan Jorgensen, quien aseguró en una intervención de la escuela de negocios Esade en Madrid que, en el mejor de los casos, el mercado petrolero se normalizará en semanas, pero el de productos derivados tardará meses incluso aunque finalizara ya la guerra en Irán. Su principal preocupación se centró en el jet de aviación. Aseguró que si se llega a una situación de falta de suministro, a ningún país le va a venir bien que el mercado entre en caos. Por ello, la Comisión podría proponer compartir y redistribuir las existencias. El lunes, España se abrió a participar en una plataforma conjunta europea si fuera necesario. Ya la pasada semana, Bruselas recomendó a las empresas que eviten los vuelos por motivos laborales, dentro de un paquete de medidas en respuesta a la guerra.